

Paloma manchada

Patagiaeñas maculosa

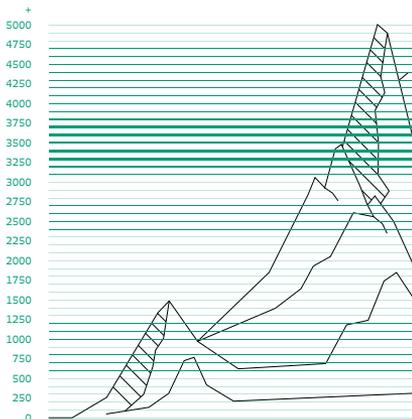
Jhonson Vizcarra

TACNA, PERÚ

jhonsonvizcarra@yahoo.es



METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



La *Paloma manchada* presenta dos subespecies (*maculosa* y *albipennis*) tratadas recientemente por algunos autores como especies diferentes, particularmente por sus diferencias de plumaje y ecología (del Hoyo et al. 2018), sin embargo esta propuesta no ha sido incorporada aún por el SACC. La subespecie *maculosa* está presente en tierras bajas (hasta 1.000 MSNM), desde el sur de Bolivia, Paraguay, hasta Chubut, en el centro de Argentina; y la subespecie *albipennis* se encuentra entre 2.000–4.200 MSNM en el centro y sur de Perú, centro y oeste de Bolivia y noroeste de Argentina (Fjeldså y Krabbe 1990). En Perú, esta especie es bastante común en los Andes del sur, hasta los departamentos de Puno y Arequipa, siendo rara hacia el norte, llegando hasta el departamento de Lima (Schulenberg et al. 2010). En los últimos años esta paloma ha ido extendiendo su rango de distribución sur en Perú, registrándose en el departamento de Tacna, bajando hasta los 790 MSNM (Vizcarra 2013), y posteriores observaciones confirmarían también su presencia en las partes altas del departamento de Moquegua (J. Vizcarra obs. pers.). En Chile, los primeros registros de esta especie fueron realizados en 2003 en Putre, precordillera de la Región de Arica y Parinacota, expandiéndose hacia el sur y hacia tierras bajas en los siguientes años (Barros 2015^a). El registro más austral, previo al Atlas fue en Camiña, precordillera de Tarapacá (R. Barros y V. Maturana en eBird 2011).

Los datos del Atlas dan cuenta de dicha expansión, con registros desde la frontera con Perú y Bolivia hasta San Pedro de Atacama, en la cordillera de Antofagasta (R. Calderón y F. Mosqueira en eBird 2016), y con observaciones entre los 700–4.600 MSNM. Una situación similar fue descrita por González-Cifuentes y González-Acuña (2017), aunque dichos autores mencionan que la presencia de esta especie en zonas bajas no se encuentra establecida, lo que no concuerda con los datos del Atlas, donde se registró la especie de forma regular bajo los 1.000 MSNM (con 23 registros bajo esta altura).

Esta paloma frecuenta terrenos abiertos áridos o semiáridos con vegetación arbórea dispersa (Eucaliptos) y matorrales en los valles altoandinos, incluyendo bosques de *Polylepis* y zonas urbanas (Fjeldså y Krabbe 1990, Schulenberg et al. 2010, del Hoyo et al. 2018). En el sur de Perú, en los departamentos de Tacna y Moquegua, esta paloma se encuentra asociada a campos de cultivos y especies arbóreas como el Eucalipto, Pimiento boliviano, Carzo y Chañar (Vizcarra 2013, J. Vizcarra obs. pers.).

No existe información que describa las características de la reproducción de *albipennis*, pero la frecuencia de las llamadas aparentemente aumenta en octubre, lo que podría indicar el comienzo de la temporada reproductiva (del Hoyo et al. 2018). En el Atlas se generó información novedosa sobre la fenología reproductiva, pues se registraron cópulas y despliegues en agosto, septiembre, enero y febrero, y construcción de nidos en agosto. Por ello, eventualmente se podrían reproducir durante todo el año, pero falta más información.

Esta paloma no está amenazada globalmente, por lo que se encuentra categorizado en situación de «PREOCUPACIÓN MENOR». Se considera como una especie común, cuya tendencia poblacional va aumentando, muy posiblemente, debido a la gran disponibilidad de árboles en los Andes (BirdLife International 2018, del Hoyo et al. 2018). 🌿